

Espacios agrícolas periurbanos en el siglo XXI

Periurban agricultural spaces in the 21st century

Martín Alberto Pérez

perez.amartin@inta.gob.ar

Licenciado en Geografía y Magíster en Ordenamiento Territorial con orientación en Planificación Estratégica. Doctorando en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible de la Universidad Nacional de Cuyo. Investigador de gestión externa en el Laboratorio de Socio-Economía de INTA EEA Mendoza. Docente en la Carrera de Geógrafo Profesional e Investigador del Centro de Estrategias para el MERCOSUR (CETEM) de la Facultad de Filosofía y Letras. Miembro del Comité Académico y docente de la Maestría en Extensión y Desarrollo Rural de la Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Cuyo.

Pérez, Martín Alberto (2020). "Espacios agrícolas periurbanos en el siglo XXI". En *Proyección: estudios geográficos y de ordenamiento territorial*. Vol. XIV, (27). ISSN 1852 -0006, (pp.1-5). Instituto CIFOT, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.

La producción agrícola es una actividad que ocurre cada vez con mayor magnitud en cercanías de las ciudades o incluso dentro de ellas, entremezclando vertiginosamente la ruralidad y la vida urbana, desvaneciendo las fronteras físicas y mentales que anteriormente los separaban, profundizando la interdependencia económica, social y ambiental entre los ámbitos urbanos las áreas rurales circundantes y, finalmente, redefiniendo la relación entre ambas. Pero este encuentro cada vez más estrecho y complejo no está exento de tensiones y conflictos.

El proceso de urbanización global y su relación con el negocio inmobiliario del suelo urbano y periurbano, es una de las características más visibles de la expansión del modelo capitalista neoliberal. Por su propia naturaleza, este modelo de crecimiento urbano define territorios periurbanos discontinuos, caracterizados por la imbricación de diversos usos del suelo, entre los cuales se desarrollan los espacios agrícolas periurbanos.

Desde el punto de vista académico, no existe una definición universalmente compartida sobre los territorios periurbanos en general ni para los espacios agrícolas periurbanos en particular. Tradicionalmente han sido el urbanismo, la geografía urbana, la economía clásica y la sociología las ciencias que mayores aportes han realizado, poniendo el foco principalmente en la cuestión urbana y el estudio de su estructura, forma y modelos de crecimiento. De hecho, prevalecen en la actualidad numerosas conceptualizaciones surgidas desde esas miradas. Borde urbano, interfaz urbano-rural, cinturón verde, franja rururbana o simplemente periurbanos, son algunas de las referencias empíricas desde las cuales se ha buscado dotarlos de significado y contenido.

Pero a medida que surgen nuevas demandas socio-ambientales, otros enfoques y otras ciencias como las agrarias, de la nutrición y alimentación, la ecología y la antropología enriquecen el estudio de los entornos urbanos, y en particular de la producción agrícola que allí se desarrolla. A la vez que introducen visiones innovadoras en el debate sobre las funciones que cumplen y cumplirán en el futuro los espacios agrícolas periurbanos.

Nuestro país no escapa a estos procesos. Los espacios agrícolas periurbanos de numerosas ciudades argentinas están siendo repensados a partir de las tensiones, conflictos y oportunidades que en ellos están surgiendo.

Con un interés creciente por la protección ambiental y la preservación de servicios ecosistémicos, los espacios agrícolas periurbanos se posicionan como fuente de provisión de beneficios relacionados a la producción de alimentos, la preservación del suelo agrícola y la conservación de la biodiversidad, la valorización del paisaje rural, la recreación, el

turismo rural y la preservación cultural. Como otra cara de la misma moneda, también existen conflictos socio-ambientales entre los habitantes urbanos y la actividad agrícola. Un ejemplo de lo anterior es la especial preocupación que han cobrado en nuestro país las disputas surgidas por el uso de agroquímicos en cercanía a centros poblados. Disputas que en muchos casos interpelan los modelos de gobernanza y los instrumentos de gestión territorial de gobiernos locales y provinciales.

Por el lado de la dimensión alimentaria, la revalorización de la actividad agrícola en el entorno de las ciudades se sustenta por sus aportes a la seguridad y soberanía alimentaria de la población, principalmente de los sectores urbanos más carenciados quienes enfrentan numerosos obstáculos económicos, sociales y físicos para acceder a una alimentación completa y de calidad. Por otra parte, también juega un rol importante la creciente tendencia de cambio en el consumo hacia hábitos más saludables de alimentación. Desde este lugar se proclama por un mayor acceso a alimentos frescos de calidad e inocuos, la preferencia de producciones de cercanía, la protección de productores locales, la adopción de prácticas agroecológicas y, en muchos casos, la revalorización del patrimonio culinario local como respuesta a la producción en masa y homogénea de alimentos industrializados.

Los espacios agrícolas periurbanos son también la base de producciones frutihortícolas diversificadas para consumo en fresco destinadas al mercado local, regional y en algunos casos de exportación. La cercanía entre la producción agrícola y el mercado urbano es tal vez el factor espacial que mayores ventajas aporta a la inserción de la producción agrícola en la economía urbana. En esta línea, se ubican el diseño de estrategias para el fortalecimiento de los cinturones verdes a partir de circuitos cortos de comercialización, promoción de ferias locales, mercados de proximidad y otras acciones tendientes a lograr una vinculación directa entre productor y consumidor.

La agricultura en los espacios periurbanos de la mayoría de las ciudades medianas y grandes de Argentina tiene una estructura basada en la pequeña escala, con mano de obra familiar y conformada en gran medida por el proceso de migración de población boliviana. Es claro entonces afirmar, que los productores familiares son un actor estratégico para la producción nacional de cercanía, realizando una diversa gama de producciones agropecuarias como la horticultura, fruticultura, floricultura, avicultura, ganadería y producción de avícola. En las últimas décadas hay un esfuerzo constante de organizaciones sociales y organismos del Estado orientado a fortalecer a este sector productivo. Incluso

han surgido en los últimos años diversos proyectos legislativos que buscan proteger a los cinturones verdes y a sus productores familiares de manera específica.

Sin embargo, y pesar de la importancia que adquieren los espacios agrícolas periurbanos, su localización periférica a la ciudad los somete a presiones diversas. El avance de la superficie de la ciudad (desarrollo inmobiliario residencial, instalaciones industriales y de servicios, infraestructuras de transporte) llevan consigo la invasión de usos y funciones urbanas que trastocan el mercado de la tierra agrícola, generando competencias por el uso del suelo y el uso del agua, conflictos entre productores agrícolas y nuevos residentes por el impacto de prácticas productivas, fragmentación de áreas productivas, degradación ambiental y deterioro de las relaciones sociales propias de la actividad agrícola y, como consecuencia, la reducción paulatina de áreas cultivadas.

En este marco de conflictos y desafíos, los artículos del presente Dossier abordan una variada gama de temas relacionados con la producción agrícola en diversos territorios periurbanos del país.

En la línea de los enfoques de servicios ambientales se inserta el trabajo “*Servicio ecosistémico producción de alimentos en áreas periurbanas. Una aplicación en el cinturón verde de Mendoza, Argentina*”. Las autoras presentan un desarrollo metodológico para la identificación y mapeo del servicio ecosistémico de producción de alimentos y su aplicación en un caso concreto de ordenamiento territorial. La propuesta resulta de especial interés por su aporte metodológico en espacios agrícolas periurbanos bajo riego.

Los conflictos socio-ambientales asociados al uso de agroquímicos en entornos urbanos son abordados por dos de los trabajos que aquí se presentan. En el primer caso, se trata del artículo titulado “*La dinámica de las relaciones sociales en los territorios periurbanos. El caso de la localidad de Roldán (provincia de Santa Fe, República Argentina)*”. En el marco de un proceso de disputas y enfrentamientos originados por la aplicación de fitosanitarios en producciones agrícolas extensivas alrededor de una ciudad, el trabajo analiza, desde el enfoque de la complejidad, las continuidades y rupturas en las alianzas que tejen entre sí productores agrícolas, habitantes del periurbano y gobierno local. Mientras tanto, en el trabajo “*De la restricción del uso de agroquímicos a la promoción de la agroecología. Controversias ante el conflicto por las fumigaciones en el periurbano hortícola de Mar del Plata (2000-2020)*” se aborda la evolución de las tensiones y controversias sociales desatadas por el uso de agroquímicos en un cinturón verde hortícola. Para ello, hace uso de los enfoques socio-técnico y de productividad social con el objetivo de analizar las

dinámicas que adquieren las visiones y posturas adoptadas por tanto por el gobierno local, como por los productores y movimientos ambientalistas involucrados.

La adopción de modelos de transición ecológica es el tema del artículo *“Agricultura urbana y periurbana agroecológica: conexiones entre experiencias del Semiárido brasileiro y el AMBA/Argentina”*. A partir de del enfoque metodológico de la investigación-acción, los autores analizan una serie de experiencias orientadas hacia el desarrollo de nuevos enfoques de producción agroecológicos y redes de comercialización de la agricultura familiar superadores de los modelos convencionales.

Los cambios de usos del suelo y su impacto en la agricultura familiar se analizan en el trabajo *“El Ordenamiento Territorial y el desplazamiento de la agricultura familiar”*. Como lo demuestra el artículo mediante un análisis cuali-cuantitativo, el juego de desigual de poderes existente entre la renta inmobiliaria del suelo periurbano y la agricultura de pequeña escala, probablemente sea uno de los desafíos más importantes que interpelan actualmente a los procesos planificación territorial de numerosas ciudades argentinas.

Por último, el trabajo *“Conceptualización del periurbano villamariense y las actividades agrícolas presentes”* aborda un vacío identificable en muchas ciudades del país referido a la falta de una definición clara y ajustada a la realidad local sobre qué se entiende por un espacio periurbano como punto de partida para la construcción de alternativas viables de gestión territorial. Se presenta un estudio participativo e interdisciplinario orientado a construir una definición ad hoc para el espacio periurbano de una ciudad intermedia de la provincia de Córdoba.

A modo de conclusión, los trabajos que componen el Dossier nos alertan a no perder de vista que los espacios agrícolas periurbanos son el producto de las relaciones sociedad-naturaleza, de valores y marcos de referencia históricamente situados, de la apropiación simbólica y material por parte de los grupos humanos que los habitan o utilizan, en un complejo y variado ejercicio de poder. Como en cualquier otro territorio, para su abordaje integral es necesario recurrir a la tríada territorio, territorialidad y territorialización.